

PRESENTACIÓN

DESDE SU PRIMER NÚMERO, publicado en 1967, la revista *Demografía y Economía* se ha ceñido estrictamente a un contenido multidisciplinario. A lo largo de sus dieciocho años de existencia, ha recogido trabajos en las áreas de demografía, economía, desarrollo regional, desarrollo urbano, sociología e incluso estadística. Además, los temas abordados por buena parte de los trabajos en lo individual tampoco se han circunscrito a un área. Muchos de ellos son expresión de la diversidad de fenómenos que comprende todo análisis estructural o incluso coyuntural del desarrollo. Nos vienen a la memoria, por ejemplo, los estudios sobre migración y fuerza de trabajo, sobre educación y distribución del ingreso o sobre tecnología, empleo y salarios. Este afán por trascender los límites de una u otra área no ha impedido, sin embargo, que la revista acogiera artículos especializados e incluso de carácter puramente abstracto o metodológico.

Durante los últimos años, la revista se ha centrado en las áreas de demografía, desarrollo urbano y economía, repartiendo cada número entre las tres o, esporádicamente, dedicándolo a una sola. Al plantearse en El Colegio de México la necesidad de que el área de economía, por una parte, y las áreas de demografía y desarrollo urbano, por otra, se constituyeran en centros aparte —idea que se

llevó a cabo en 1981—, las autoridades de la Institución y de los centros recién creados, así como los miembros del Comité Editorial de la revista, se avocaron a la tarea de pensar en la posibilidad y la necesidad de armar dos revistas por separado.

Como primer paso, se tomó la decisión de que la revista apareciera en 1984 reservando a cada una de las tres áreas señaladas uno de los tres primeros números por aparecer durante el año y reuniendo material en el cuarto número que dé a éste un carácter especial de aniversario.

Para el número dedicado a economía se han seleccionado cuatro trabajos. El primero analiza la relación que guardan las fluctuaciones cíclicas de la economía mexicana con las fluctuaciones cíclicas de la economía norteamericana. A partir de este examen, del que se desprenden, también, determinantes puramente endógenos de los cambios cíclicos en México, los autores destacan algunos aspectos de las relaciones entre ambas economías y hacen consideraciones generales sobre políticas de estabilización.

El segundo trabajo es un análisis del costo fiscal que representan diversas políticas alternativas para incrementar el consumo de alimentos básicos por parte de aquellos grupos de la población mexicana con menores ingresos. Cabe destacar que el cálculo del costo fiscal se hace tanto en un contexto de equilibrio parcial como en un contexto de equilibrio general. Esto permite plantear el alcance de dichas políticas no sólo en función de su costo fiscal directo, sino, también, en cuanto a sus repercusiones en distribución y nivel de ingreso, en actividad económica y empleo e, incluso, en balanza de pagos.

El tercero es un ensayo sobre la categoría mercancía en la teoría económica. El punto de partida del autor es que las relaciones de equivalencia que definen a los bienes económicos como mercancías deben ser inteligibles como expresión objetiva de relaciones sociales. Después de situar en la historia del pensamiento el objeto de su estudio, el autor hace un análisis crítico de la forma como la teoría del equilibrio general ubica a la categoría mercancía.

El último trabajo publicado en este número trata del problema de la inflación en las llamadas economías de mercado industrializadas y en las economías centralmente planificadas. Al tomar las primeras, el autor hace una revisión sustancial de parte de la literatura reciente sobre el tema y fundamenta un modelo propio basado en determinada relación entre productividad, ganancias, salarios y precios. Al abordar las segundas, el tema central es la caracterización del sistema de dirección económica imperante como causa de un exceso de demanda de inversión que se traduce en presión inflacionaria.